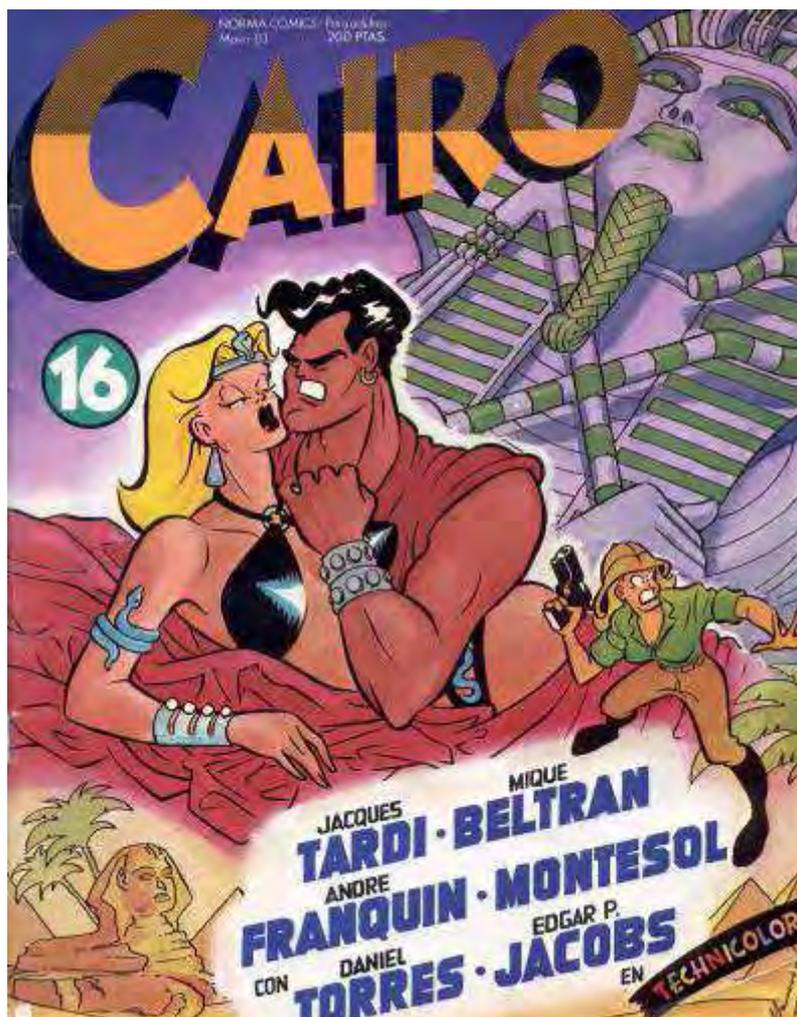


VLC. Valencia Línea Clara

9 junio 2016 – 2 octubre 2016



Portada de Cairo 16, 1983, Mique Beltrán. Norma Editorial.

Colaboran:



Dossier de premsa_02.06.2016

VLC. VALENCIA LÍNEA CLARA

9 de junio, 2016– 2 de octubre, 2016
Galería 7. IVAM, Centre Julio González
Comisario: **Álvaro Pons**

La exposició **VLC. Valencia Línea Clara** reune **200 còmics originals, una amplia selecció de obra gràfica y fotogràfica, objetos y otras referencias** sobre la generació de autors valencians que en los años 80 se erigió en vanguardia de la renovació y ruptura del cómic español y europeo. **Sento Llobell, Mariscal, Micharmut, Daniel Torres, Manel Gimeno y Mique Beltrán** son los principales nombres de esta generació, un grupo de autores a los que les une la influencia de **Miguel Calatayud**.

VLC. Valencia Línea Clara muestra el nacimiento y desarrollo de esta generació - conocida con la etiqueta comercial "Nueva Escuela Valenciana"- desde sus influencias previas (de los tebeos de la **Editorial Valenciana** al **Equipo Crónica** y **Equipo Realidad**) a sus comienzos en la autoedició y la pujante escena del cómic de finales de los 70, para hacer después un recorrido detenido por las obras fundamentales de cada uno en los años 80, cerrando la muestra con un recorrido con la profunda relación que entablaron con la ciudad de Valencia, fuente de inspiració para ellos, pero también inmenso lienzo sobre el que su estilo se proyectó en el diseño, desde carteles a locales.



Peter Petrake, 1969, Miguel Calatayud

Formados en su mayoría en la Escuela de Bellas Artes de Valencia, de niños fueron lectores atrapados por la magia de las obras de **José Sanchis, Karpa, Coll o Palop**; ya jóvenes, vivieron **la explosión de la activa escena artística de Valencia de los años 60 y 70**. Con la mirada puesta en Europa y EE.UU., descubrieron en la rebeldía formal de las historietas de **Miguel Calatayud** un camino a seguir de experimentación, una nueva estética que demostraba que la historieta podía empaparse de las nuevas formas estéticas de la pintura y el diseño para asimilarlas en su lenguaje y modernizarse.

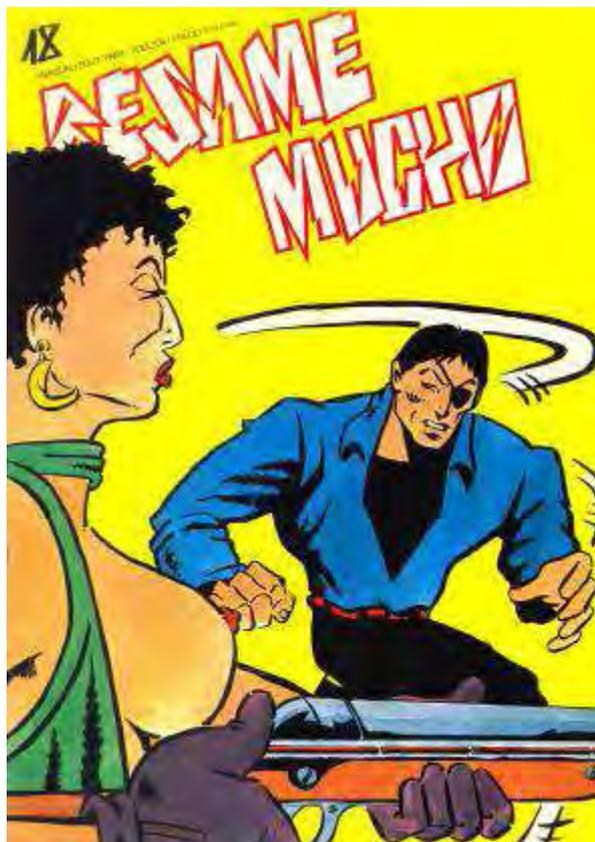


Nos vemos esta noche, nenas 1983, Mariscal

Algunos, como **Javier Mariscal**, se integraron en los nuevos movimientos del **cómic underground que vivía Barcelona**, aunque con una perspectiva estética transgresora que le apartaba de la línea de provocación natural de sus compañeros. Otros, como **Manel Gimeno, Sento, Daniel Torres, Mique Beltrán o Micharmut**, se unían en **fanzines como *El Gat Pelat* o *El Polvorón Polvoriento*** para establecer una mirada de espíritu necesariamente rebelde, pero con postulados alejados, tanto en forma como en fondo, de lo que se hacía en Madrid o Barcelona.

Con esa experiencia, el grupo comenzó a publicar en revistas como **Bésame Mucho, Star, Cairo, Complot o El Víbora**, o en colecciones míticas como la realizada por la **editorial Arrebato**, conformando un bloque de estética variada, pero coincidente en su vanguardismo y reivindicación de la relectura de los géneros clásicos.

Vuelta a los clásicos revestida de riesgo y atrevimiento que, junto a un estilo gráfico que se encuadraba en el recién nacido **Movimiento de la Línea Clara**, definía un eje común mucho más certero que la exitosa pero insuficiente etiqueta editorial de la "Nueva Escuela Valenciana" con la que se les denominó.



Portada de *Bésame Mucho* nº 18 Manel Gimeno, 1980

El **concepto de "Nueva Escuela Valenciana"** no parece adecuado si se atiende a su definición académica, pero es indudable que acierta en la ligazón de todos los autores con la ciudad de Valencia, de forma que sus obras rebasaron el espacio de las viñetas para inmiscuirse en la propia imagen de Valencia, creando una vinculación de reciprocidad que aún hoy pervive como marca de la ciudad.

El objetivo de la muestra es mostrar la diversidad estética y temática que abarcaron estos autores, así como la naturaleza del cómic como medio popular, como arte reproducible que tiene su expresión final en un **objeto de cultura de masas: el tebeo**.

Una amalgama única de influencias

Los jóvenes valencianos que querían dedicarse al cómic al final de la década de los 60 vivieron una particular amalgama de influencias, formados desde niños como lectores de cómic con la inmensa producción de tebeos que llegaba desde la Editorial Valenciana Bruguera o el propio TBO; mientras que, ya adultos, recibían el impacto de las nuevas propuestas que lideraban tanto el cómic underground americano, como la revisión de influencias pop que se practicaba en Francia. Todo en un momento donde la ciudad hervía de referentes artísticos de vanguardia como el **Equipo Crónica o Realidad**, que reivindicaban además el cómic como un medio adulto y artístico.



Hércules, 1972, Miguel Calatayud

Miguel Calatayud: pionero y referencia

La figura de Miguel Calatayud (Aspe, 1942) actúa de necesario catalizador para toda una generación de dibujantes. Las primeras historietas que publica en la revista Trinca a finales de los años 60 suponen ya una rara anomalía en una publicación de corte tímidamente aperturista pero anclada en un cómic de aventuras juvenil de claro modelo francés. La atrevida y vanguardista asimilación de las influencias pop de autores como Guy Pellaert o Heinz Edelmann que mostraban *Peter Petrake* o *Los 12 trabajos de Hércules* provocaron un claro shock de inspiración para un grupo de jóvenes autores que comenzaban a articularse sus propuestas alrededor de fanzines.

Los primeros fanzines

La publicación de las recopilaciones *Comix Underground* inspiró a diferentes grupos de creación alternativa que, desde 1973, comienzan a editar fanzines de

clara vocación contracultural como *El Rollo Enmascarado*, ya con la colaboración de Javier Mariscal. Publicaciones como *La piraña Divina*, *Catalina*, *Diploma de Honor* o *Nasti de Plasti* se multiplican, siempre con el modelo de las publicaciones americanas en el horizonte y una valiente voluntad provocadora en un duro momento de represión política.

Sin embargo, los primeros fanzines que se publican en Valencia en esa época, como el *A Valenciaa* de Mariscal y Josep Vicent Marqués o *Ademuz Km.6* de Sento y Micharmut, muestran marcadas diferencias con los que se realizaban en Madrid o Barcelona, tanto en forma como fondo.

El Gat Pelat

El Gat Pelat aparece en 1976 como un fanzine impulsado por Manel Gimeno, José Más y Vicente Izquierdo "Capi". Un cuaderno de vocación transgresora que presenta a sus autores como jóvenes que "lo que volem es guanyar diners i no dir coses" y que interesó a Miguel Calatayud, quien colaboró en el segundo número y llevó con él a otros jóvenes autores como Sento, Micharmut o Daniel Torres, conformando el punto de partida de una generación de autores valencianos a los que se uniría Mique Beltrán, que realizaba junto a sus hermanos otro fanzine icónico: *El polvorón polvoriento*.

Els Tebeus del Cingle

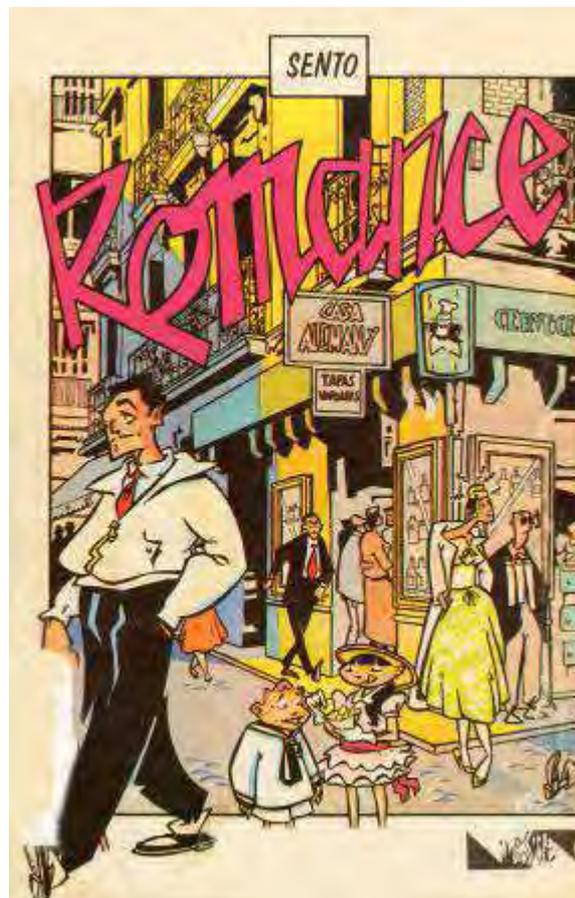
Tras las primeras experiencias fanzineras, el ejemplo de la organización del movimiento underground barcelonés alrededor de *Los Tebeos del Rollo* inspira a los autores valencianos a seguir el mismo camino con *Els Tebeus del Cingle*, un sello impulsado por Ignacio Errando que dedicaría cada número a un autor: *Bzzz* sería encargado a Micharmut, *Dau-Dau Companya* a Sento Llobell, *La Dolçaina* a Manel Gimeno y "Capi", *En Ciclopedia* a Modest y Carles Errando y, por último, *El ordre de la vida* a L. Nilo, aunque estaba previsto un sexto número de Daniel Torres con la primera aparición de su personaje Claudio Cuelco.

De STAR a Bésame Mucho

La aparición de la revista *STAR* en 1974 supuso para el cómic español una auténtica revolución. Una publicación contracultural que buscaba aglutinar la escena underground patria y, a la par, dar a conocer las últimas tendencias del cómic internacional era una rara avis incluso en los estertores de la dictadura franquista. Pese a las continuas dificultades con la censura, la revista fue el trampolín de autores como Max, Nazario, Ceesepe o los valencianos Mariscal y Manel Gimeno. Tras su cierre, la misma editorial seguiría en el mundo del cómic con *Bésame Mucho*, una revista que seguía el modelo de *Fluide Glacial* con autores franceses, pero también valencianos como Sento Llobell, Micharmut o Manel Gimeno, que se estrenaban en la historieta de continuará con series de género negro.

El Víbora y la premonición de PAPEL

Con la caída de la censura franquista, todo el movimiento underground y alternativo catalán encontró una forma de normalización cultural en la revista *El Víbora*, que supo atraer a autores como Max, Nazario, Gallardo o Martí junto a figuras como Art Spiegelman, Robert Crumb o Gilbert Shelton en una publicación que se convertiría en señora del cómic más irreverente. Por sus páginas pasó brevemente Sento, pero quienes encontraron acomodo continuado fueron Mariscal, con sus Garriris, y Daniel Torres con Claudio Cueco. En paralelo, la editorial Pastanaga editaría un único número de *PAPEL*, una publicación que profetizaba la vinculación de los autores valencianos con el manifiesto de la línea clara de Joost Swarte.



Romance, Arrebato, 1983, Sento Llobell.

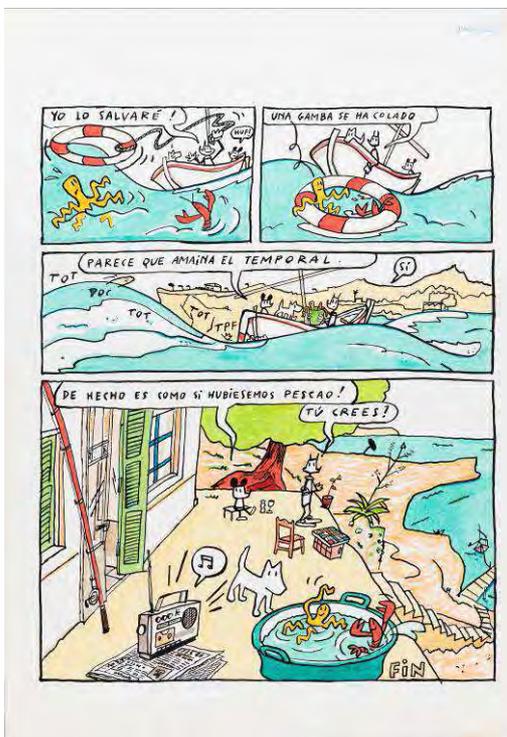
La explosión creativa: de *Cairo* a *Arrebato*

El testigo de *PAPEL* es recogido por *Cairo*, una revista dirigida por Joan Navarro que apostaba por reivindicar el clasicismo de Hergé sin renunciar a la renovación formal del movimiento de la "línea clara". Una apuesta que atrajo rápidamente a autores como Daniel Torres, al que se sumarían Mique Beltrán, Sento, Mariscal, Micharmut y Calatayud, que serían promocionados con éxito con la etiqueta de la "Nueva Escuela Valenciana". El grupo se reuniría también

alrededor de la colección Imposible de la editorial valenciana Arrebató, un proyecto de Pedro Porcel y Juanjo Almendral que toma las formas de la famosa colección *Atomium* de la belga *Magic Strip* para publicar una propuesta tan audaz como vanguardista que actúa de auténtico manifiesto creativo del grupo.

Mariscal

La obra de Javier Mariscal (Valencia, 1950) es un derroche de ingenuidad y frescura mediterránea. Frente al barroquismo del underground, su trazo limpio y espontáneo se prolonga hacia unas historias que evitan la provocación consciente para transitar una aparente inocencia festiva, que se revuelve como pura transgresión contra la norma establecida. *Los Garriris* sirven como excusa para tratar lo cotidiano desde una mirada que sabe disfrutar de las pequeñas cosas.



Los garriris pescando, 1985, Mariscal

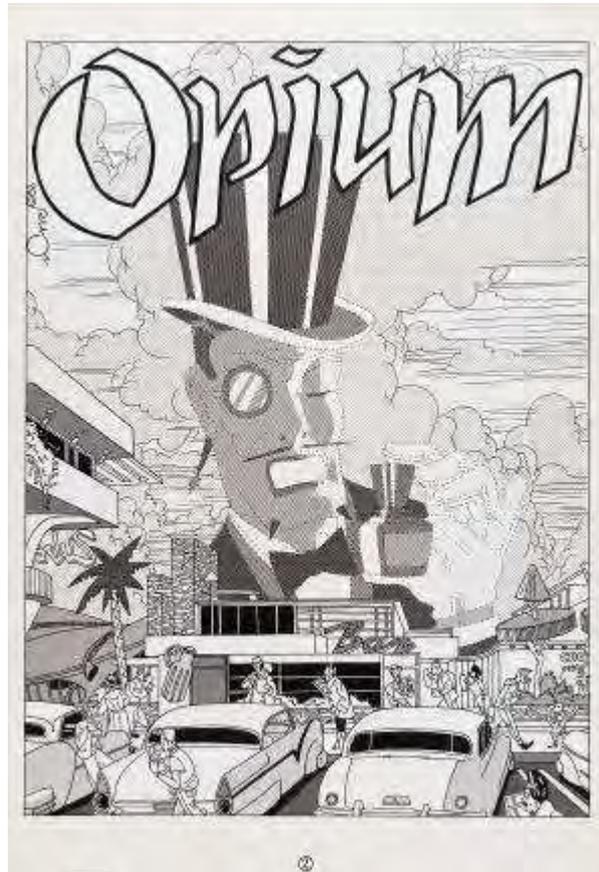


Los garriris en mala mar, 1986, Mariscal

Daniel Torres

Desde sus primeras obras Daniel Torres (Teresa de Cofrentes, 1958) ya muestra su querencia por la reescritura del género, primero desde el policiaco para pasar después al thriller y finalmente a la ciencia ficción con su obra más conocida, *Las aventuras siderales de Roco Vargas*. Su trazo de línea fina, deudor del dibujo de Calatayud, evoluciona rápidamente para incorporar la densidad del pincel de clásicos americanos como Alex Raymond, pero sin

perder una personalitat pròpia marcada per una línia clara fasciada per la estètica de los anys 50 y el impacte de la arquitectura urbana en la viñeta.



Opium, 1982, Daniel Torres

Sento

Sento Llobell (Valencia, 1953) muestra en trabajos como *Velvet Nights* -con guion de Ramón de España- o las historietas cortas recopiladas en el volumen *Cazando Millonarios* su pasión por el folletín clásico romántico, que su dibujo de trazo radical y moderno reescribe en términos de sutil ironía de vocación urbana. Ese particular humor se convertirá en referente de su obra posterior, como la adaptación del Tirant de Joanot Martorell, pero sin renunciar a una visión comprometida que empapa su trabajo como ilustrador y su facilidad como narrador.

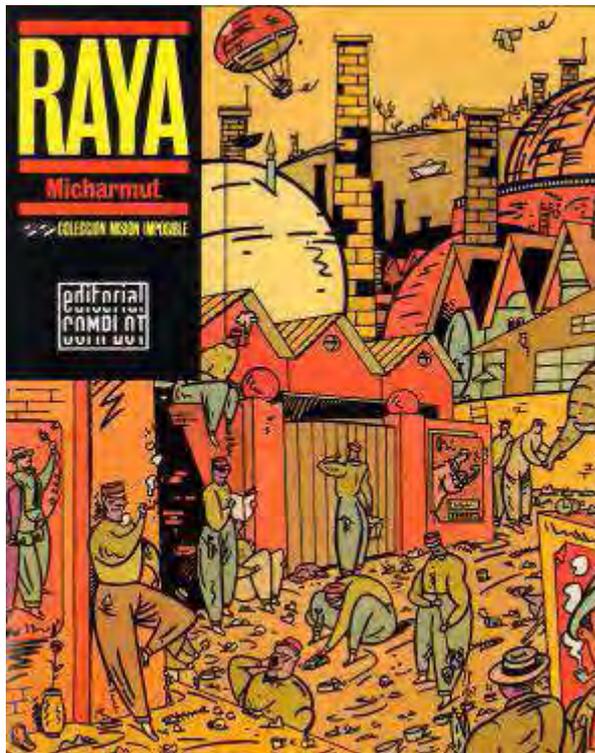
Manel Gimeno

La obra de Manel Gimeno (Valencia, 1958) se puede considerar como "el lado oscuro de la línea clara". El trazo limpio de las figuras y fondos se rellena de manchas poderosas que definen a la perfección una atmósfera de pureza chandleriana, de vuelta al género clásico pese a la revisión en forma de ciencia ficción que exponía su personaje más famoso, el investigador / espía / aventurero 'M'. Con *Altamiro Rupestre* desarrolló ese humor que en su anterior

creación quedaba soterrado por la necesidad canónica.

Mique Beltrán

Las comedias cinematográficas más alocadas de los años 40 y 50 se encuentran en la base de las creaciones de Mique Beltrán (Jaraguas, 1959), que plasmaría en *Las aventuras de Cleopatra* tanto su pasión como el cine como su facilidad para el gag visual coreografiado con precisión milimétrica. Su humor irreverente se prolongaría en *Marco Antonio*, creación de vocación infantil que sabe mantener intacta en el papel la inspiración más corrosiva de los dibujos animados de Chuck Jones o Tex Avery.



Raya, 1983, Micharmut

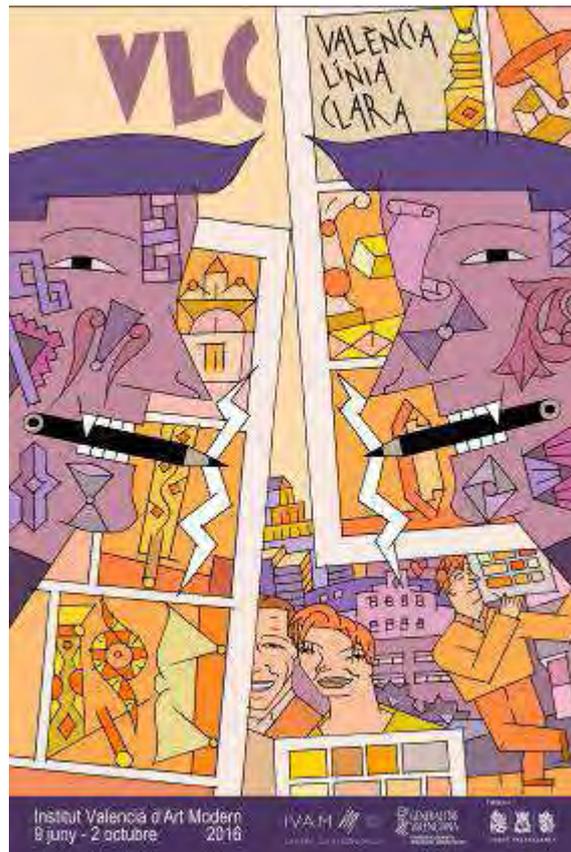
Micharmut

La obra de Micharmut (Juan Enrique Bosch, Valencia, 1953) elude cualquier definición o aproximación. Auténtico portento de la narrativa gráfica mundial, su concepción radical de la experimentación del lenguaje de la historieta lo coloca décadas por delante de cualquier otro autor. Su mirada nace del respeto reverencial a los clásicos del tebeo como Palop, Urda o Coll, pero se proyecta hacia el futuro sin respetar ninguna frontera o norma preconcebida, creando una obra donde lo inorgánico toma vida para retar al lector en cada viñeta, en cada página.

Miguel Calatayud

Tras renovar cualquier idea preconcebida sobre la historieta, Miguel Calatayud (Aspe, 1942) entró en la década de los 80 como ilustrador de renombre que no

renunció al cómic como forma de expresión. Pese a que sus aportaciones fueron escasas, cada una de ellas establece un paso adelante en el lenguaje del cómic, desde la incorporación del color y la composición de página como elementos fundamentales de la narración a la investigación de las formas de narrativa dibujada que anteceden a la expresión actual de la historieta, recuperando la tradición del auca en *El pie frito*.



Para el cartel de la muestra, el IVAM ha contado con la colaboración del artista **Miguel Calatayud**. El museo publicará además el catálogo de la muestra con textos del comisario, Álvaro Pons, y del teórico y editor de cómics Pedro Porcel. Se ha organizado asimismo toda una serie de actividades paralelas a la exposición, que se iniciarán con la charla previa a la inauguración, el jueves 9 de junio a las 19:00h, en la que intervendrán: Mique Beltrán, Miguel Calatayud, Manel Gimeno, Mariscal, Sento y Daniel Torres.

Posteriormente entre los meses de junio y septiembre, algunos de estos artistas: Manel Gimeno, Mique Beltrán, Sento, Calatayud y Daniel Torres presentarán en el IVAM nuevas publicaciones o reediciones de sus obras. Como acto de clausura de la exposición, tendrá lugar una conversación entre Álvaro Pons y Emilio Bernardo, editor de La Cúpula, sobre la *línea clara* en contraposición a la conocida como *línea chungu*.